

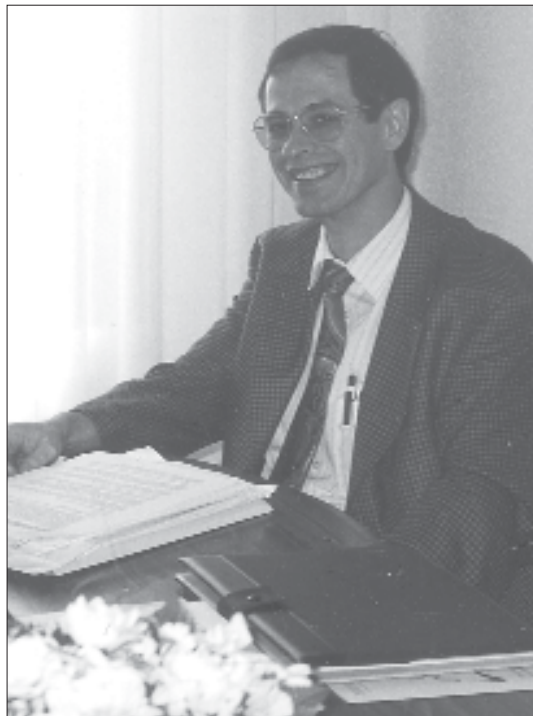


¿ES NECESARIO LEGALIZAR LA EUTANASIA?

El Dr. Viñas nos relata su intervención en la Comisión del Senado que estudia la legalización de la eutanasia.

El día 18 de noviembre, a propuesta del senador de Lérida, Dr. Cardona, expuse mis puntos de vista sobre el tema a los miembros de la Comisión y a los portavoces de los distintos grupos parlamentarios. Definí la eutanasia como la acción u omisión con el fin de acabar con la vida de un paciente en situación terminal. Desde mi experiencia profesional y mis convicciones personales presenté las razones por las que no considero necesario legalizar la eutanasia. Insistí en la dimensión social del problema y de las respuestas que se han de dar al mismo, habida cuenta de que en éste, como en otros temas, las razones de algunas posturas son muy individualistas y poco sociales.

Entre los peligros que comporta legalizar la eutanasia, señalé los siguientes: 1.º El menoscabo que ocasionaría a la dignidad de la que es merecedor todo ser humano, y más si está enfermo. 2.º Que la libertad del anciano, del minus-



válido y de la persona «no útil», esté condicionada al verse moralmente obligados a pedir la eutanasia para ser un «buen ciudadano» y no ser una carga familiar o social. 3.º La pérdida de la confianza en los médicos, al pensar que son ellos los que deciden sobre la vida y la muerte. 4.º El entrar en una pendiente resbaladiza hacia ella por motivos utilitaristas o economicistas de la asistencia.

Y propuse como alternativas: 1.ª Educar para la salud a la población, utilizando para ello más y mejor los medios de comunicación social. 2.ª Incrementar las ayudas sociales a los enfermos y sus familias y mejorar la calidad asistencial de la sanidad pública. 3.ª Plantear y apoyar la validez de un documento sobre voluntades anticipadas. 4.ª Promover una sociedad más habitable, solidaria y hu-

manizada, capaz de ayudar a “todos” los ciudadanos a realizarse como personas.

Tras mi exposición de 20 minutos, los senadores hicieron aportaciones y preguntas. Ello me dio pie para hablar sobre la necesidad de utilizar los Comités de Ética Asistencial en los casos conflictivos, de lograr leyes justas que defiendan al más débil, de recuperar los

valores humanos en nuestra sociedad, etc.

La experiencia fue muy positiva para mí. Espero que haya sido de alguna utilidad para nuestros representantes políticos, que tienen la alta responsabilidad de legislar y de construir, con la participación de todos, una sociedad más humana y justa. ■

Juan Viñas
Presidente de
la Asociación

EDITORIAL

Los Prosac y la Bioética

La Bioética, entendida como una ética civil, es o debiera ser plural, crítica y racional. Necesita enmarcarse en un terreno distinto, aunque no distante, del ordenamiento jurídico, la deontología profesional y las creencias religiosas. Ha de aceptar el hecho pluricreencial de nuestro mundo contemporáneo, debe evitar los sectarismos ideológicos, laicistas o confesionales, huir de dogmatismos y apostar por el consenso, si es posible, o por el acuerdo razonable y prudente.

Este tipo de ética no debe contraponerse, por honestidad intelectual y por experiencia vital, a la ética cristiana. Es preciso que ambas dialoguen, desde la fundamentación hasta la praxis, y busquen puntos de encuentro, similitudes y diferencias. Pero esta tarea de reflexión, de escucha y de diálogo no es anónima, la realizamos personas concretas. Los PROSAC la hemos asumido como uno de nuestros compromisos. Es más, tenemos el deber moral de formarnos en estos temas, pues mal podremos transmitir lo que ignoramos o confundimos. La tarea ha comenzado y urge perseverar y ahondar en ella. ■

De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Francisco Pérez Climent

Consejo de Redacción
Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número

Juan Viñas
Lucía Caballero
Arturo Fuentes Varela
José María Rubio
Teresa Peña
Francisco Álvarez
Josefina Ferrández
Artur Marquès
Pilar Criado
Rudesindo Delgado

**Redacción, Administración
y Suscripciones**

Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: (91)448 49 59

**Diseño, maquetación
y producción**
ARTS&PRESS

Subscripción anual
1.000 ptas.

(Los socios la recibirán
gratuitamente)

Periodicidad
Trimestral

Depósito Legal
M. 12978-1997

Durante este último
año hemos estado
enviando, de forma
gratuita, este Boletín
PROSAC a
profesionales sanitarios.

Todos aquellos que
estén interesados en
seguir recibéndolo,
envíen su suscripción
cuanto antes.

LAS URGENCIAS, UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA EL ENCUENTRO CON EL ENFERMO

Jesús me ha regalado un caudal inagotable de compasión, de ternura y de misericordia para atender a los enfermos.

Levo 28 años de servicio a los enfermos; los 8 últimos en Urgencias del Hospital Miguel Servet de Zaragoza. Dentro del Equipo asistencial realizo las funciones propias de la auxiliar de enfermería.

En Urgencias nos toca trabajar con personas, muchas de ellas en situaciones extremas, por su estado terminal, por su situación personal, familiar y/o social. Personas que sufren no sólo enfermedad, sino también miedo, abandono, soledad, marginación. Unas llegan con problemas de alcoholismo o drogodependencia, otras con enfermedades mentales, en crisis agudas y violentas. Hemos de atender a personas víctimas de agresiones, a ancianos abandonados, enfermos angustiados por su salud, aquejados por el dolor, aunque su vida no corra peligro.

Los enfermos que vienen a «Urgencias» tienen, ante todo, la necesidad y el derecho a ser reconocidos y tratados como personas, que se respete su identidad, su intimidad, su dignidad humana. Hablando en cristiano, su dignidad de hijos de Dios y hermanos nuestros. El mayor servicio que les podemos prestar es cuidarlos, devolverles en lo posible la salud y el bienestar y, sobre todo, reconocerles su dignidad.

Para mí Urgencias es un lugar privilegiado de encuentro y de comunicación interpersonal. Desde que entra el enfermo en «Urgencias» hasta que sale, trato de ofrecerle un servicio adecuado a sus necesidades. Me pongo en su lugar para conocer sus

necesidades y poder atenderlas debidamente. Me preocupo de aliviar, en lo que puedo, su dolor, comparto sus sufrimientos, le doy el confort que necesita y trato de mostrarle con todo mi ser y mi actuación la misericordia y ternura de Dios. Todo esto, desde la cercanía y el deseo de servir al otro, cuidando los pequeños detalles como coger la mano con cariño, mirarle a los ojos, escuchar, contestar con palabras comprensibles, sonreírle, no huir de las situaciones conflictivas. Evito mostrarle repugnancia ante olores, vómitos, suciedad; por desagradables que me puedan resultar, es mayor el sufrimiento de quien lo soporta en su propio cuerpo. Me ayuda muchísimo ver en cada enfermo el rostro sufriente de Dios y vivir lo que dice el Evangelio: «Lo que hacéis a uno de estos, a mí me lo hacéis».

Experimento que Jesús me ha colocado en este lugar y me ha regalado un caudal inagotable de compasión, de ternura y de misericordia para que cada día pueda encontrarme con mis hermanos enfermos, compartir sus angustias, acompañarles en su sufrimiento y amarles con todo mi corazón.

Intento dar a los enfermos lo mejor de mí misma y recibo de ellos mucho más de lo les que doy. Así es como puedo curarlos y ser curada, alimentarlos y ser alimentada, descansar dándoles descanso en su dolor. Dar y recibir misericordia es para mí el gozo mayor y más profundo. ■

El enfermo de Urgencias tiene derecho a ser respetado en su identidad, su intimidad y su dignidad humana

Lucía Caballero
(Auxiliar de Enfermería. Zaragoza)

SOMOS «COMUNICADORES»

La comunicación con el enfermo y su familia es algo esencial en nuestro quehacer sanitario.

A lo largo de mis dos décadas de profesional sanitario fui descubriendo que la comunicación con el enfermo y su familia es algo esencial en mi quehacer; que la pericia en el diagnosticar, así como la puesta en marcha de sofisticados medios técnicos y el uso de las más novedosas terapias, no agotan las posibilidades del acto médico si no se manejan en un correcto marco de comunicación.

En mis conversaciones con los compañeros defino mi especialidad –la pediatría– como "el arte de saber hablar adecuadamente con lo padres sobre los procesos de salud y de enfermedad de sus hijos". Esta es, a mi juicio, la quintaesencia de nuestra especialidad, más que las técnicas específicas, diagnósticas y terapéuticas. Y sin esta dimensión de la profesionalidad el resto de las actuaciones sanitarias quedan desmerecidas.

Cuando conecté con PROSAC, a partir de las Jornadas Nacionales de Torre molinos con el lema "La familia también cuenta", mis aspiraciones comunicativas se vieron potenciadas en grado sumo. Aquella intuición en germen que me habitaba, con su grado de praxis incipiente, se vio estimulada a crecer en tantas dimensiones como se proponían en las comunicaciones de los PROSAC.

A lo largo de mis años de militante en PROSAC sigue siendo evidente que aquella dimensión comunicadora del PROSAC fue lo que me enganchó de una forma indeleble. Y sigo experimentando en mi quehacer cotidiano que el acercamiento al enfermo, el respeto al mismo, el ser accesible, la disponibilidad, el acompañamiento, la posibilidad de abrir al enfermo y su familia a la esperanza, el ejercicio de la ternura, ... se hacen comunicación sanante, gracia y don de mí. Y a su vez, se convierten en ajustamiento en la familia, en relación amistosa, en fidelidad, en expresión de la honradez profesional, se hacen respeto a los derechos de los otros y gozo en el servicio profesional. Y cuando surgen conflictos, la comunicación sigue siendo



la vía preferente de resolución de los mismos.

Comunicando soy evangelizador

Pero además, en el ámbito de PROSAC se me ha dado la ocasión de descubrir que es comunicando como evangelizo. A través de esa relación con el enfermo y su familia puedo ejercer mi ser evangelizador. Mi estar bien enraizado en Cristo y ungido graciosamente por su Espíritu, me permite:

- Creer en la acción sanadora ejecutada profesionalmente.
- Abrirme ampliamente a la dimensión integral de la realidad "salud".
- Ayudar a integrar los procesos de salud y enfermedad en el decurso vital de la personas.
- Integrar las posibilidades y los límites de nuestro arte profesional en mi propia biografía.
- Ayudar a crecer a los pacientes.
- Hacerme consciente de mi propio crecimiento.
- Ser servidor.

Me siento correspondido en la capacidad de sentir el gozo y la alegría de "ser yo mismo", desde lo mejor de mí en refe-

rencia a los gestos y actitudes que movieron a Jesús de Nazaret al lado de los enfermos.

Siendo comunicador soy PROSAC

Así lo fui descubriendo. Ser comunicador es ponerse en el lugar del otro y percibir su necesidad de encontrar a un profesional cercano, accesible, fiel, honrado, veraz, dadivoso en tiempo y dadivoso de sí.

Mi visión de la realidad que traigo entre manos y de la relación sanitaria –en mi caso con los niños enfermos y con sus padres– es muy importante. No puedo dejar de ser sencillo en la expresión y transparente desde mi ser veraz, de ir al encuentro de sus necesidades, de mostrarles con gestos mi disponibilidad y fidelidad, de hacerme el encontradizo, prójimo, buen samaritano.

Y esa dimensión de dar desde mí, sana, acompaña y ayuda a integrar los procesos en la vida de los implicados. Así como a mí mismo me abre a continuas posibilidades de crecimiento, en conexión con quien soy de fondo y en referencia a Jesús que me permite en El encontrar el sentido de mi existencia.

Cuando los PROSAC nos formamos en Bioética y reflexionamos en nuestros seminarios sobre "la comunicación con el enfermo" no sólo estamos intentando respetar un "derecho" legalmente reconocido, desempeñar con "prácticas de corrección clínica" la relación sanitaria, "hacer consciente al enfermo" de su proceso de enfermedad y lo esperado y gravoso de la terapéutica, sino, también y sobre todo, ejerciendo las dimensiones más potenciadoras de la fraternidad, del reconocimiento de la igualdad entre todos los seres humanos, de la misericordia en la tonalidad del Buen Samaritano, del ejercicio de la dimensión mística de nuestra condición cristiana: «Sólo quien se da encuentra la Vida.» Siendo comunicadores somos evangelizados y evangelizadores. ■

Arturo Fuentes Varela
Comisión Nacional de PROSAC



I ENCUENTRO INTERDIOCESANO DE ANDALUCÍA Y CANARIAS

El pasado 24 de Octubre tuvo lugar en el Hospital de San Juan de Dios de Sevilla el I Encuentro Interdiocesano de Andalucía y Canarias, con asistencia de PROSAC de Cádiz, Córdoba, Málaga, Tenerife y Sevilla.

El relato del camino recorrido fue rico y confortador. Francisco de Llanos nos animó, en su ponencia, a servir a Jesús en nuestra profesión, expresando el amor de Dios, la acción sanadora de Cristo y un ideal de salud conforme a la concepción cristiana del hombre. Sus conclusiones nos abrieron a un diálogo fácil y cordial.

El emotivo relato de Carmen Salado sobre el viaje de los PROSAC de España a Tierra Santa nos dejó un sabor alegre en el corazón y un profundo gozo.

En la primera Asamblea de PROSAC del Sur de España se dispusieron los elementos sobre los que deseamos edificar nuestra presencia: Un primer listado con los 31 asistentes, un proyecto firme de difusión y distribución de la propaganda y una secretaría permanente con sede en Sevilla. Se nos recomendó paciencia y al mismo tiempo decisión en la apertura de nuestro movimiento. Se avisó de la necesidad de un equi-

libro entre la acción pastoral y la formación.

Tras la Eucaristía nos despedimos citándonos para el mes de Enero en Madrid en el Encuentro de Responsables al que, sería nuestra ilusión, asistieran al menos un representante de cada diócesis con su delegado. ■

José María Rubio

VALLADOLID: ESCUELA IMPULSADA POR PROSAC

Desde hace varios años los Prosac, y en especial D. Cesar Aguirre, Presidente de la Comisión Diocesana, estamos colaborando en la formación de los agentes de pastoral de la salud. Al ver la necesidad y el deseo de formarse de los agentes de pastoral lanzamos la idea de crear una Escuela de Pastoral de la Salud en nuestra diócesis. La iniciativa fue bien acogida y ha comenzado a funcionar este curso 98-99, enmarcada en la Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral. La inauguración del curso tuvo lugar el 5 de octubre. Asistió el Sr. Arzobispo y Ru-

Departamento de Pastoral de la Salud

I Jornadas Nacionales de Pastoral de la Salud en la Parroquia. Se han celebrado en El Escorial del 27 al 29 de noviembre. 150 participantes, varios de ellos profesionales sanitarios. El encuentro ha sido muy interesante y con un alto nivel de implicación personal. Ciertamente, la pastoral de la Salud en las parroquias está viva y crece día a día.

II Jornadas Nacionales de Cuidados Paliativos. Celebradas con éxito las primeras el pasado octubre, hemos convocado la segunda, con los mismos temas y ponentes, para responder a los que, por la limitación de plazas, no pudieron asistir. Se celebrarán en Madrid del 16 al 19 de febrero.



Relevo en la dirección. Cumplido mi compromiso de tres años al servicio de la pastoral de la salud, dejo la dirección del Departamento. El nuevo director es **Hermenegildo Centeno**, Capellán del Hospital Universitario de Getafe y Delegado de PS. Espero y deseo seguir colaborando con el Departamento y, por supuesto, con PROSAC. Aprovecho para saludaros y pedir os que sigáis evangelizando con vuestro testimonio el mundo sanitario y colaborando con la pastoral de la salud en sus diferentes ámbitos. ■

Francisco Alvarez, M.I.

desindo Delgado pronunció una conferencia sobre «Educar para vivir en la fe la salud, la enfermedad y la muerte».

El pequeño grupo de Prosac: –formado por 3 médicos, 6 enfermeras, una auxiliar de clínica y 1 celador– nos reunimos mensualmente para estudiar temas relacionados con Día del Enfermo. Intentamos mostrar en nuestro trabajo lo que somos, verdaderos profesionales al servicio integral al enfermo. Para

darnos a conocer y captar nuevos miembros hemos decidido colocar en los hospitales y centros de salud unos carteles que dicen lo que somos y los teléfonos de contacto.

Nos enriquece y nos llena de sano orgullo que una de nuestro grupo, M^a Angeles Sanabria, vaya cada año a trabajar en los campos de refugiados en Ruanda. ■

Teresa Peña
Delegada de Pastoral de la Salud

José Luis Redrado, Obispo



El Juan Pablo II ha nombrado obispo al P. José Luis Redrado, religioso de San Juan de Dios, quien continuará desarrollando su labor como Secretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios, cargo que ocupa desde 1986. Será consagrado por el Papa el próximo 6 de enero.

Es el primer obispo de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios desde su fundación hace 427 años.

PROSAC, cuyo caminar conoce y alienta el nuevo obispo, se congratula de ello, le felicita de corazón y pide al Señor que le acompañe en el nuevo servicio que la Iglesia le ha encomendado. ■

GERONA: ALIENTO DEL OBISPO A LOS PROSAC

El pasado día 21 de noviembre se llevó a cabo el primer encuentro de los tres programados para el curso 98/99. El Dr. Josep Davins nos habló de calidad asistencial bajo este atractivo título: "La mirada del paciente intentando sentarnos en la otra silla". Siguió un diálogo entre la treintena de participantes, entre los que se hallaba Mons. Jaime Camprodón, obispo de Gerona, que con su presencia nos alentó en nuestra reflexión.

El ponente se refirió a la calidad total como la conjun-

ción de aspectos de gestión, de servicio y científico-técnicos. Con ejemplos vividos fue ilustrando términos como: accesibilidad, confidencialidad, información, fiabilidad, coherencia, consistencia, puntualidad, decisiones compartidas, competencia, cortesía, credibilidad, seguridad, continuidad y empatía. Llegamos a dos conclusiones: 1.^a Implicarnos con nuestros pacientes para atenderles con la misma capacidad con que atendemos a nuestros familiares. 2.^a Intentar que los servicios y actuaciones especiales se conviertan en habituales.

El 4 de marzo asistiremos a la conferencia el Dr. Francisco Abel, S.J. sobre «La eutanasia», y el 22 de mayo tendremos una mañana de reflexión con la Dra. Pilar Núñez sobre

Testigos de un Dios cercano y misericordioso

Por expreso deseo del Papa, se celebró en Roma, del 1 al 3 de octubre, el I Congreso Internacional de Religiosas Sanitarias, con el lema «La mujer consagrada en el mundo de la Salud en los umbrales del Tercer Milenio». En las sesiones moderadas por Superiores Generales de diferentes Congregaciones, religiosas de los cinco continentes hablaron de la vida consagrada y su presencia en el mundo de la salud y pusieron en común su rica experiencia.

El Congreso ha sido una gozosa experiencia de fraternidad que ha marcado la presencia y actuación de la vida religiosa femenina en el mundo de la salud. Fruto del encuentro es la creación de la Unión Internacional de Religiosas Sanitarias.

Juan Pablo II nos propuso, en su discurso, dos tareas: recordar al Pueblo de Dios y al mundo el rostro misericordioso del Señor, ser portadoras de la riqueza propia de nuestra condición femenina. Y nos pidió «que la colaboración con los laicos se transforme en herramienta eficaz para responder, con palabras y gestos inspirados en el Evangelio, a las nuevas pobreza y enfermedades que afligen a la sociedad de nuestro tiempo.» ■

Hna. Josefina Ferrández, Zaragoza

el tema: «La división Norte-Sur: sofisticación de la medicina o prioridades sanitarias».

Artur Marqués

INFORMACIÓN DEFICITARIA

En Enero comenzamos los Prosac de La Rioja el Seminario sobre «El derecho a la información y la comunicación con el enfermo». En las primeras reuniones compartimos nuestros puntos de vista sobre información y comunicación y, sobre todo, nuestra experiencia en el trabajo. En las siguientes sesiones personas expertas nos ayudaron a profundizar en el tema: una psicóloga nos habló de las formas y leyes psicológicas de la comunicación; una enfermera, experta en bioética, dirigió el tema del derecho a la información del enfermo desde el punto de vista de la Bioética; un médico internista y de una oncóloga nos

mostraron la forma de transmitir las malas noticias la enfermo. Por último, estudiamos el consentimiento informado, asistiendo a una charla sobre el mismo dada por el Dr. Simón y organizada por el grupo de Bioética del hospital.

En este curso 1998-99, seguimos con el seminario sobre la información, centrándonos en algunos enfermos: del Sida, oncológicos, ginecológicos, legales.... En noviembre, hemos dedicado nuestras Jornadas anuales a la relación de ayuda, bajo la dirección de José Carlos Bermejo, director del Centro de Humanización de la Salud.

Somos conscientes de que la información y comunicación con el enfermo es muy deficitaria. Nos falta formación. PROSAC está prestando un gran servicio a los profesionales recordándoles su importancia, inquietándoles y ofreciéndoles la ocasión de formarse. ■

Pilar Criado

LOS DERECHOS HUMANOS: UN SIGNO DEL ESPÍRITU EN NUESTRO TIEMPO

Con ocasión de la conmemoración del cincuentenario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ofrecemos un extracto de los «Compromisos para la acción» del Comunicado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

Los anhelos y empeños de nuestra sociedad en favor de los derechos humanos, son también anhelos y empeños de la Iglesia. Por eso nos unimos a todos los hombres de buena voluntad en proyectos y tareas que hoy deben ser comunes. Y pedimos a las comunidades cristianas que presten su servicio propio en la sociedad de la que forman parte. (22)

Unidos al empeño universal

Todos los hombres y mujeres, todos los pueblos, incluidos los más débiles, tienen derecho a ser sujetos activos y responsables en el desarrollo de sí mismos y de la creación entera. Por eso cada vez resulta más intolerable que los pueblos pobres no puedan forjar su propia historia. Incluso en los países económicamente más desarrollados un tercio de la población cuenta solamente en el momento de dar el voto, quedando luego excluido. (23)

La Declaración Universal de los Derechos Humanos se formuló en el primer mundo para defender los derechos individuales; pero, situada en el contexto económico-social de signo individualista liberal que perdura en la economía de

nuestros días, corremos el peligro de leerla o utilizarla para conseguir únicamente los propios intereses personales o de grupo, no sólo excluyendo a los más débiles sino también abusando de ellos.

Es necesario que a la progresiva mundialización de la economía corresponda siempre más una cultura global de la solidaridad, cuidadosa de las necesidades de los más débiles. La Unión Europea debe tener en cuenta y abrirse a los pueblos más pobres; debe superar los intereses y egoísmos colectivos en favor de una mayor solidaridad. (24)

Es urgente que las personas y grupos más ricos superen una visión egoístamente interesada de su actuación, y desmonten su pasión obsesiva por tener más a costa de quien sea y de lo que sea. (25)

Misión de la Iglesia

La misión de la Iglesia implica la defensa y promoción de la dignidad y de los derechos fundamentales de la persona humana. Esa tarea conlleva sus exigencias. (28)

Compromiso histórico

En los umbrales del Tercer Milenio Juan Pablo II nos plantea dos serios interrogantes: ¿Qué responsabilidad tie-



nen los cristianos en relación a los males de nuestro tiempo? ¿Qué parte de responsabilidad deben reconocer frente a la desbordante irreligiosidad, por no haber manifestado el genuino rostro de Dios a causa de los defectos de su vida religiosa, moral y social? Cualquier espiritualismo evasivo que se despreocupe de las personas cuya existencia siempre se realiza en una sociedad concreta, nada tiene que ver con la identidad cristiana. (30)

Ser voz de los pobres

Los países más pobres y los grupos humanos del «cuarto mundo» tienen cada vez menos audiencia en nuestra sociedad de bienestar.... Los cristianos debemos ser la voz de los pobres y aguijón para nuestra sociedad instalada y obcecada en falsas seguridades. Y este recuerdo tiene dos versiones: 1. Hacer ver cómo nuestra libertad burguesa y nuestro consumo superfluo están en relación y son causa de la opresión y miseria en otros pueblos pobres; 2. Ofrecer en nuestra conducta un ejemplo de amor y de solidaridad eficaz, mediante una austeridad de vida que diga no al consumismo y mediante gestos elocuentes de compromiso en favor de los pobres. (31)

Combatir «los mecanismos perversos»

Debemos ir más allá en nuestras acciones sociales y caritativas ordenadas a satisfacer derechos humanos ele-

mentales de los más pobres y desvalidos. Hemos de ser conscientes de que hay causas estructurales que mantienen la injusticia y causan el empobrecimiento. Debemos combatir políticamente esas causas, los mecanismos perversos y las estructuras de pecado que estando en la raíz de la injusticia, matan a personas y a pueblos. (32)

Sólo una práctica evangélica evangeliza

La Iglesia sabe que su función de fomentar los derechos humanos en el mundo, exige un continuo examen y purificación de su vida, leyes, instituciones y disciplina. (33) Para que sea signo transparente, conviene que nosotros mismos hagamos un examen sobre las maneras de actuar, las posesiones y estilos de vida que se dan dentro de la Iglesia.

Las instituciones eclesiales deben examinar y purificar las relaciones con estructuras y sistemas sociales cuya violación de los derechos humanos merecen censura. Sería lamentable y contradictorio que quienes de palabra denunciamos los atropellos cometidos contra los pueblos más pobres, invirtiéramos nuestros recursos en empresas o sociedades cuyas finalidades son de muy dudosa moralidad, oprimen a los más pobres y contradicen los grandes valores humanos tales como la paz, la solidaridad, la justicia, la veracidad, la auténtica libertad. (34)

Para mejorar nuestra comunicación

La comunicación es vital en nuestra profesión sanitaria. Es un arte y necesitamos estudiarlo y practicarlo. Ofrecemos algunas obras que nos pueden servir de ayuda.

Nouwen H., Morrison D. y McNeill D., La compasión en la vida cotidiana. Sal Terrae 1985. pp. 196

La obra busca ayudarnos a profundizar en la conciencia de la presencia de un Dios compasivo en medio de un mundo inmisericordante. Tiene tres partes: la 1.^a habla del Dios compasivo revelado en Jesucristo; la 2.^a examina lo que significa vivir de manera compasiva como seguidores de Jesús; la 3.^a trata el «camino compasivo» de la oración y la acción, a través de las cuales se manifiesta la compasión de Dios.

Melendo M., Comunicación e integración personal. Sal Terrae 1995. pp. 212

El libro es –nos dice su autora– fruto de su experiencia durante muchos años dedicados a «escuchar» y acoger la comunicación de gentes muy diversas. La comunicación es una herramienta imprescindible en nuestra vida y un elemento de nuestra realización personal. La lectura de esta obra nos puede servir para mejorar nuestro estilo personal de comunicarnos.

Powell J., El verdadero yo: ¡en pie! Sal Terrae 1996. pp. 222

La comunicación entre los seres humanos es difícil. La buena comunicación es un arte que se logra mediante el estudio y la práctica. El autor, profesor de la Loyola University de Chicago, describe las premisas y actitudes necesarias para una buena comunicación, las pautas para comunicarnos con los demás (hablar) y para acoger lo que nos digan (escuchar) y las prácticas que favorecen una buena comunicación interpersonal.

Giordani B., La relación de ayuda: de Rogers a Carkhuf. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1997. pp. 339

Presenta de manera clara, accesible y precisa, el pensamiento de ambos autores. Su lectura ayuda conocer las actitudes que hemos de cultivar y adiestrarnos para un eficaz acompañamiento a los que sufren a causa de la enfermedad, de una crisis o por cualquier motivo.

Bermejo J.C., Relación pastoral de ayuda al enfermo. San Pablo, Madrid 1993. pp. 161

Es la primera de las obras escritas sobre el tema por José Carlos, religioso camilo y doc-

tor en Pastoral de la Salud. Tras definir el concepto la relación de ayuda, describe las condiciones, las actitudes fundamentales y las destrezas del agente para ejercer la relación de ayuda. Explica las fases del proceso y expone las líneas y objetivos de la relación de ayuda en casos de conflicto ético.

Wainwright G.R., El lenguaje del cuerpo. Edic. Pirámide. Madrid 1998. pp. 214

El 95 por 100 de la comunicación personal se produce a nivel no verbal. Este libro explica los diferentes aspectos del lenguaje corporal y proporciona ejercicios prácticos para mejorar la percepción y comprensión de la comunicación no verbal, tanto en los encuentros cotidianos como en las relaciones personales y en las entrevistas y reuniones de trabajo.

Gómez Sancho M., Cómo dar las malas noticias en medicina. Arán Ediciones S.A. Madrid 1998. pp. 220

Informar al enfermo forma parte del trabajo del profesional sanitario. Este carece, por lo general, de una formación adecuada. El Dr. Marcos Gómez, desde hace años dedicado a los cuidados paliativos, ofrece a los sanitarios este libro, claro y práctico, con la intención de ayudar a los que antes o después se ven en la situación de tener que dar «malas» noticias.

Asociación de PROSAC. El derecho a la información y la documentación con el paciente. pp. 157

Este dossier, preparado con motivo del Seminario sobre el tema, contiene documentos sobre comunicación con el paciente, el consentimiento informado y legislación española e internacional relacionada con el tema

Revista Humanizar. (Bimestral).

Esta revista, que edita el Centro de Humanización de los RR. Camilos, dedica dos secciones a la comunicación. Una, titulada «Relación de ayuda», la escribe José Carlos Bermejo. Los artículos aparecidos hasta 1996 están recopilados en el libro «Relación de ayuda. En el misterio del dolor», Edic. San Pablo, 1996. Otra, titulada «Cuidate cuidador», la escribe Fidel Delgado. ■

Otros libros

Sobre la comunicación

- AA.VV., *Comprender y ayudar al enfermo*. Paulinas 1992.
- AA.VV., *El mosaico de la misericordia*. Sal Terrae. 1990.
- AA.VV., *Hombre en crisis y relación de ayuda*. Asetes, Madrid 1986.
- AA.VV., *La comunicación en la terminalidad*. Sociedad vasca de cuidados paliativos. Bilbao 1998.
- Bermejo J.C., *Relación de ayuda. En el misterio del dolor*. San Pablo, Madrid 1996; *Apuntes de relación de ayuda*. Sal Terrae 1998; *Comprender y ayudar al enfermo de Sida*. Cáritas, Chile 1995.
- Bermejo J.C. (ed.), *Humanizar la salud. Humanización y relación de ayuda en enfermería*. San Pablo, 1997.
- Bermejo J.C. y Martínez A., *Relación de ayuda, acción social y marginación*. Sal Terrae 1998.
- Bermejo J.C. y Carabias R., *Relación de ayuda y enfermería*. Sal Terrae 1998. Sal Terrae 1998.
- Buckman R., *¿Qué decir, cómo decirlo?* Selare, Bogotá 1989.
- Chalifour J., *La relación de ayuda en los cuidados de enfermería*. S.G. Editores, Barcelona 1994.
- Cian L., *La comunicación en las relaciones de ayuda*. San Pablo, Madrid 1995.
- Cibanal L., *Interrelación del profesional de enfermería con el paciente*. Doyma, Barcelona 1991.
- Colombero, G., *De las palabras al diálogo*. Selare, Bogotá 1993.
- Davis F., *La comunicación no verbal*. Alianza Editorial, Madrid 1995.
- Dietrich G., *Psicología general del counseling*. Herder, Barcelona 1980.
- Fast J., *El lenguaje del cuerpo*. Kairos, Barcelona.
- Frankl V., *El hombre en busca de sentido*. Herder 1988; *El hombre doliente*. Herder; *Logoterapia para profesionales. Trabajo social significativo*. Desclée de Brouwer 1998.
- Laín Entralgo P., *La relación médico-enfermo. Historia y teoría*. Alianza 1983.
- Mambrini S., *La comunicación en las relaciones de ayuda*. San Pablo, Madrid 1993.
- Pease A., *Cómo leer el pensamiento de los demás a través de sus gestos*. Paidós Barcelona 1988.
- Powell J., *¿Por qué temo decirte quién soy?* Sal Terrae. 1989.
- Rogers C., *Psicoterapia centrada en el cliente*. Paidós, Barcelona 1986. ■

Campaña del Día del enfermo 1999

María, salud de los enfermos

- Se inicia con la VII Jornada Mundial del Enfermo.
- Culmina con el Día del Enfermo, el 9 de mayo, Domingo VI de Pascua.

Objetivos:

1. Profundizar en la figura de María y hacer más patente su aportación a la misión humana y cristiana de promover la salud, curar la enfermedad, aliviar el sufrimiento, integrar a los enfermos en la comunidad, acompañar a los moribundos, humanizar las estructuras sanitarias y favorecer la solidaridad dentro de la sociedad.

2. Ayudar a los enfermos y a quienes los cuidan a contemplar a María como Madre aliada de la vida, partícipe de la misión salvadora y liberadora del Hijo, entregada al designio del Padre y solícita ante todo sufrimiento.

3. Agradecer a Dios, origen de todo bien, el don de María y celebrar, en ella, todos los valores, más directamente encarnados por las mujeres, plasmados en la historia de la solidaridad de la Iglesia y de la sociedad, y hoy activamente presentes en el mundo de la salud y de la sanidad.

4. Suscitar iniciativas que favorezcan la renovación y el crecimiento humano y espiritual de quienes, como cristianos, trabajan en el mundo de la salud y de la sanidad.

5. En el camino preparatorio del Jubileo de la Encarnación, en el año dedicado al Padre, contemplar en María la hija que acoge en docilidad activa el plan salvífico, y a la mujer que reproduce en su vida y en sus gestos la ternura y la misericordia del Padre. ■

Gracias, porque nos necesitas

En tu silencio acogedor
nos ofreces ser tu palabra
traducida en miles de lenguas,
adaptada a toda situación.
Quieres expresarte en nuestros labios,
en el susurro al enfermo terminal,
en el grito que sacude la injusticia,
en la sílaba que alfabetiza a un niño.

En tu respeto a nuestra historia,
nos ofreces ser tus manos
para salvar la vida con una cirugía,
llegar en la caricia de los dedos
que alivia la fiebre sobre la frente
o enciende el amor en la mejilla.

En tu aparente parálisis,
nos envías a recorrer caminos.
Somos tus pies y te acercamos
a las vidas más marginadas,
pisadas suaves para no despertar
a los niños que duermen su inocencia,
pisadas fuertes para bajar a la mina
o llevar con prisa una carta perfumada.

Nos pides ser tus oídos,
para que tu escucha tenga rostro,
atención y sentimiento.
Para que no se diluyan en el aire
las quejas contra tu ausencia,
las confesiones del pasado que remuerde,
la duda que paraliza la vida,
y el amor que comparte su alegría.

Gracias, Señor, porque nos necesitas.
¿Cómo anunciarías tu propuesta
sin alguien que te escuche en el silencio?
¿Cómo mirarías con ternura
sin un corazón que sienta tu mirada?

B. González Buelta. *Salmos de gratuidad*. Sal Terrae